

Kennedy desmiente a Miró Cardona

Las organizaciones de contrarrevolucionarios que operan fuera de Cuba —con el respaldo de alguna dependencia oficial del Gobierno de los Estados Unidos— han venido afirmando en estos días que la isla de Cuba está invadida por soldados soviéticos. Miró Cardona, desde su Cuartel

general de la Florida, ha logrado coordinar y desarrollar una enorme campaña en todo el continente, financiada por los monopolios yanquis, y orientada a facilitar una posible segunda invasión a Cuba. Los monopolios y sus agentes han venido presionando al Presidente Kennedy para que sea

el Ejército de los Estados Unidos el que lleve a cabo la acción. Pero Miró Cardona y sus seguidores han tenido un nuevo fracaso semejante al que tuvieron cuando hicieron aquella famosa falsificación de documentos por peritos de los propios E.U. Hoy es el Presidente Kennedy quien los desmien

te al afirmar, que es falso que soldados soviéticos hayan desembarcado en Cuba. Se frustra por ahora el pretexto para la invasión. Y se quedan sin base las acciones que están tratando de promover los exilados para conseguir que los estudiantes de nuestro país pidan la desocupación de Cuba.

Estados Unidos revisa sus propios métodos educativos porque sus educadores no están satisfechos

La importación de libros de texto —suponemos que sean para la enseñanza de la lectura— destinados a los tres primeros grados de la escuela primaria, plantea muchos problemas; veamos, por ejemplo: ¿esos libros representarán en sus lecturas el ambiente familiar del niño costarricense? ¿Están redactados en buen español? ¿Se usará en ellos el vocabulario activo que poseen nuestros niños? ¿Tomarán como meta ir creando en el incipiente lector una conciencia justa de la nacionalidad? ¿Las ilustraciones, corresponderán —en su doble valor de representación objetiva y de su valor estético— a nuestro ambiente? Y si se trata de una adaptación el problema es todavía mayor; la experiencia nos ha enseñado que es tarea difícilísima "adaptar" un texto extranjero, sobre todo, si originalmente ha sido escrito en otra lengua y para escolares de distinto ambiente y tradiciones distintas. Hay una serie de valores y de principios guías que deben objetivarse en la composición de los libros de texto para escolares y que hacen esa tarea, tarea de cuidado, de inteligencia, de sensibilidad y de pericia en el manejo del idioma materno.

Además, y dejando ahora de lado otros aspectos planteados por la "adaptación", el proyecto de la importación de tales libros perjudica gravemente a las empresas editoriales del país, las cuales durante muchos años han venido haciendo un trabajo de colaboración con el Gobierno, como perjudica también a los educadores, a los escritores y a los artistas nacionales, puesto que les quita la oportunidad de componer y editar libros de texto que el Gobierno no estaba en capacidad de producir o que simplemente no hacía. Quedarán sin trabajo cientos de obreros de artes gráficas y se dará un golpe injusto al espíritu creador y patriótico de comerciantes, maestros y artistas nacionales que hemos venido haciendo un gran esfuerzo para dotar a las escuelas y colegios de textos ajustados a los requisitos de la técnica. Tenemos, por ejemplo, muy buenos dibujantes, magníficos ilustradores de libros, como el profesor Amighetti y como el profesor Juan Manuel Sánchez; a éste le han solicitado ilustraciones para libros de niños editados lujosamente en Puerto Rico.

El Oficial Mayor de Educación, en informe presentado al señor Ministro Vargas, ha afirmado rotundamente que en toda la historia de nuestra educación no hay noticias de textos escolares "fundamentados en principios didácticos de avanzada". Quienes trabajamos en educación, conocemos un poco la historia de nuestro desarrollo pedagógico —tratado al detalle por el profesor don Luis Felipe González en varias de sus importan-

tes obras— y quienes hemos participado en la redacción de textos escolares, no podemos admitir sin reparos esas afirmaciones verdaderamente antojadizas.

Ya para el siglo pasado —finales— en Costa Rica se usaron los viejos textos, como la "Cartilla", y el "Mantilla", traídos de México y de otros países. Cuando se adopta el método fonético (analítico-sintético y a base de palabras generadoras) para iniciar la enseñanza de la lectura, escritura, contaron nuestros niños con textos, silabarios, como el compuesto por don Napoleón Quesada S., cuya autoridad pedagógica y científica nadie ha puesto en duda antes de don Jorge Arce. Este silabario fue ilustrado por don Tomás Povedano A. y es una obra acorde con el progreso de la pedagogía de aquella época. Luego, aparecieron dos silabarios de don Porfirio Brenes Castro, excelente maestro, ejemplo de educadores, cuyo silabario encarna casi a perfección el método que lo informa, y uno compuesto por el señor Quesada, don Napoleón, en colaboración con el escritor y poeta, el recordado don Rogelio Sotela B.

A principios del siglo una comisión formada por don Carlos Gagini Ch. y don Manuel Monge, redactó la serie de libros titulada "El Lector Costarricense", para uso de las escuelas. En esa serie se revela el técnico de la educación y el erudito y sabio filólogo que fue don Carlos. Recordemos que, además, Gagini es autor de otros libros ejemplares para la enseñanza de la Lengua Materna, así como de los "Elementos de Gramática Castellana" para los colegios; recordemos que autoridades de la lengua como Cejador y Rufino J. Cuervo, elogiaron las obras originales del maestro Gagini. Hasta la hora nadie había puesto en duda la autoridad de Gagini en Gramática, Literatura y Pedagogía; por el contrario, precisamente se acaba de volver a honrar su memoria con una edición de parte de su ejemplar obra de escritor.

En la década de los veintes el Gobierno nombró una comisión para que redactara una serie de textos escolares. Formábamos parte de ella don Omar Dengo, Carmen Lyra, Lilia González, don Elías Leiva y yo. Esa comisión hizo un estudio bastante completo del problema de la redacción de textos para la escuela primaria. Nos documentamos bien en México, Uruguay, Chile y los Estados Unidos. Creo que recogimos buena información sobre los últimos avances en la materia. Logramos hacer seis textos, de los cuales fueron editados tres. Los otros tres se perdieron en el Ministerio y nadie supo jamás explicar cómo.

Pero se editaron tres libros que fueron

del agrado de maestros y alumnos: "Buenos Días", "Mi Hogar y mi Pueblo", libro de lectura para segundo grado y "Centro América", que más tarde fue editado por don Antonio Lehman, en Alemania, en bellísima forma.

Posteriormente se han hecho otros. Unos son míos. Otros de maestras distinguidas y estudiosas. Actualmente tenemos "Leer y Hacer", "Mi Pequeño Mundo", "Patria Grande", "Flor Nueva", "Madre América" y "La Tierra y el Hombre", que son míos. Hay otros textos muy buenos, de la doctora Emma Gamboa, como "Paco y Lola", "Lectura Activa" y otros. Existen también los textos de Moisés Vincenzi para la enseñanza de la puntuación, la ortografía, el estilo y otros, que también son dignos de nuestra cultura.

Todos estos libros han contado con la aprobación del Consejo Superior de Educación durante muchos años y han sido elogiados por maestros y por educadores y técnicos visitantes. Nunca se había dicho que el panorama de nuestra historia pedagógica estuviera tan vacío como el profesor Arce Centeno lo ve.

Naturalmente, no se puede negar que algunos de esos textos no están todo lo bien presentados que nosotros deseáramos. Pero ese es un problema de falta de recursos, pues, como se sabe, el trabajo de dibujos y clisés es muy caro, sobre todo si se quiere ilustrar los libros a colores. Eso cuesta mucho dinero y aquí siempre se ha tratado de hacer los libros con la mejor presentación posible, pero lo suficientemente baratos como para que puedan adquirirlos todos los padres de familia, porque el Gobierno nunca ha suplido textos para todos los niños.

En lugar de hacer un gasto para importar libros extranjeros que sí van a causar daño a nuestra educación, podría haberse pensado en proveer fondos para mejorar la presentación de los textos y darlos siempre a precios populares.

El profesor Arce dice que va a traer a un Mister Smith para que arregle el problema de nuestra Educación. No creemos que eso salga bien. En los Estados Unidos, los educadores están en proceso total de revisión de los sistemas educativos, porque no se hallan satisfechos con los resultados que obtienen. Mejor se haría si nos pusiéramos en serio a revisar nuestros programas y métodos de trabajo, por nuestra cuenta, porque allí creo que en realidad podríamos encontrar mucho que cambiar.

La importación de textos, antes que resolver un problema, viene a agravarlo.

CARLOS LUIS SAENZ

30 de agosto de 1962.